



XXXI JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

DE LA ESCUELA DE LA ORIENTACIÓN LACANIANA



XXXI JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

Carteles: movimiento de Escuela

Sábado 24 de septiembre de 2022 en La Plata

Cartel: Hacia la Escuela

Cartelizantes: Ezequiel Argaña, Valeria Casali, Miguel López, María Adela Pérez Duhalde, Laura Seppi, más-uno: Inés Sotelo

Rasgo: La diferencia en una apuesta colectiva

La diferencia en una apuesta colectiva

Valeria Casali

Una ética de lo real

Game of Thrones. Bran Stark apunta a un cuervo negro. Tira y yerra. El cuervo escapa. El despertar agitado se produce cuando escucha: *no puedes matarlo, el cuervo eres tú.*

Me interesa el efecto de despertar que la frase produce.

Cuando uno cree en el inconciente, debe asumir las consecuencias, aunque sean no deseadas¹.

Ser el cuervo que el cazador avezado no puede matar, figura y condensa la vecindad entre el ideal y lo más aborrecido, que *en el origen se distinguen por ínfimas modificaciones²*. Si en el

¹ Miller, Posfacio a El deseo del analista, de Javier Aramburu.

² Freud, La represión, O. Compl, Amorrortu, Vol XIV, Bs As, 1992

sueño experimentamos eso negado, el envés del ideal, es porque su ética, como señala Aramburu, es una ética de lo real. El sueño nos muestra que no cesa de haber lo que no se escribe, y que su realización es *siempre contingentemente siniestra*³.

La ética del análisis sostiene la misma invitación: ubicar, en los límites de la interpretación, aquello de lo que se goza, respecto de lo que cabe la misma responsabilidad que cabe al analista: hacerse responsable de su diferencia, en la orientación por lo real.

El análisis, como este sueño, despierta cuando señala: el cuervo eres tú. No por nada, al crear el ambulatorio psicoanalítico de Viena, Freud insiste sobre el lugar del psicoanalista: un cuervo no debe usar camisa blanca.

Qué de la diferencia en una apuesta colectiva

En *El tiempo lógico y el aserto...*, Lacan aborda un modo de lazo colectivo no estructurado respecto del Ideal. La lógica colectiva que propone se estructura respecto al agujero en el saber, falta en el Otro. Más aún, al hecho de que no hay Otro que exista, por más que nos rodeen sus comités de ética.

*Las formas que Lacan propone para la organización de los analistas toman esta referencia en cuenta, situándose en ese delgado hilo que se tensa entre lo que entra en el lazo social y lo que no es colectivizable de cada quien. El cartel, como sede del trabajo de la Escuela... está en ese hilo tanto como el pase*⁴.

Entiendo que la entrada a la escuela, también lo está.

La experiencia de la entrada constata y resguarda la causa del trabajo de cada quién, e implica autorizarse a pensar por propia cuenta, aunque no sin los otros. Está allí la particularidad de la enunciación de cada uno, tanto como la apuesta a que *el cálculo colectivo puede sostenerse aún contra lo ineliminable de la psicología de las masas* -que no puede evitarse por más advertidos que estemos - *y a favor de una lógica colectiva que haga avanzar el psicoanálisis*.⁵ Cartel, pase y entrada, diría entonces, son los lugares de máxima heterogeneidad y de cálculo colectivo contra lo ineliminable de la psicología de las masas.

Saberse descompletado por lo real, estar en el esfuerzo de subjetivarlo, consentir a ello; es parte de la ética del sueño cuando se lo lee en un análisis, es parte de la experiencia del

³ Aramburu, La ética de lo real en el sueño, El Deseo del analista, Tres Haches, Bs As, 2000

⁴ Tarrab, En el cartel se puede obtener un camello.

⁵ Ibid

análisis mismo, es parte de la lógica colectiva de escuela. Una apuesta en la que, *en el borde del agujero en el saber, se advierte que no es sin los otros que tenemos una chance*⁶.

La orientación por lo real a la entrada

Mi decisión de pedir la entrada a la escuela comenzó con un sueño que había escrito dos palabras que producían una terrible angustia. *Unerkannte* respecto del cual no podía ir más allá. Me atormentaba ese borde final, no poder asociarlo a nada, más que a la inhibición, fundamentalmente para escribir, en la que estaba capturada.

Fue el trabajo analítico el que permitió el tejido entre el cuerpo y las palabras, luego entre cuerpo y escritura; localizando cómo las dos palabras del sueño eran un modo, mortificante, de hacer consistir al Otro.

Otro sueño ubicó la ruptura de esa consistencia, articulando el trabajo de escuela. La ruptura del S1 que formaban las dos palabras juntas, *hologrameadas*, produjo un cierto despertar a la opacidad de lo indecible e inarticulable, de un en-el-cuerpo que puedo nombrar como un dejarse flotar, un poco a la deriva, haciendo de la otra orilla promesa... de nada.

Habitar la escuela se volvió otra cosa a partir de allí. Como en el apólogo de los prisioneros, un flotar sola, pero no sin los otros.

⁶ Ibid